
La justicia social y la solidaridad son las vacunas contra la pandemia global

Por Wayne Centrone

La pandemia del COVID-19 nos permite tomar conciencia que no existen barreras entre las personas y los pueblos, nos afecta a todos, de diferentes maneras, pero a todos; porque estamos interconectados en un origen común, en un mismo presente y en un solo futuro.

Durante más de 25 años, nuestra organización ha trabajado con poblaciones pobres y desatendidas en el Perú. Hemos desarrollado modelos de atención sanitaria ajustados a la realidad de los pobres, promoviendo principios como: justicia social, participación comunitaria, derecho a la salud y la solidaridad, empoderando a personas y comunidades para que sean protagonistas de su propio futuro.

Esta pandemia afecta sobre todo a los más pobres y marginados, ellos vivían ya en un permanente aislamiento social: sin acceso a servicios básicos, vivienda y trabajo digno. La pandemia nos permite ver mejor la dura realidad en que sobreviven. En este contexto, es que se deben mejorar las estrategias de prevención; porque ella tiene diferentes significados y posibilidades según sea la cultura, la situación económica, el contexto social y la ubicación geográfica. Estamos privilegiando el aislamiento social, el lavado de manos, cubrirse la boca, no tocarse la cara, la distancia segura. ¿Qué significa esto en el mundo de la pobreza y la exclusión social?

La prevención debe ser culturalmente sensible y adecuada a la compleja variedad de la población peruana, niños lavándose las manos en un baño ciudadano es un mensaje que no ayuda a las familias pobres de Villa María del Triunfo, San Gabriel o los pequeños pueblos de la sierra y la selva. Quedarse en casa y evitar el contacto... pero ¿Y las personas que viven en extrema pobreza y ganan su "sueldo" diariamente? A pesar de las diversas formas de apoyo económico, esto no es suficiente. El Estado no debe olvidar a los más vulnerables, ni nosotros, tampoco. Debemos asegurarnos que reciban ahora la ayuda necesaria, ni sean olvidados después de la pandemia; como los 25 niños con enfermedades crónicas y degenerativas que acompañamos desde nuestro Proyecto Inés en las zonas más pobres de Lima y Callao.

Es un tiempo oportuno para un mayor y mejor compromiso hacia una sociedad superior, rica en humanidad, en justicia social y solidaridad. Existen muchas iniciativas para encontrar una vacuna para el nuevo coronavirus, hasta que se encuentre una, nosotros somos la vacuna. Apoyarnos mutuamente será la mayor protección para combatir la pobreza y la soledad. Comprometámonos por el bien común, promoviendo la solidaridad en este tiempo de gran oscuridad y desesperanza. Hombres y mujeres renovados en el amor fraterno, es la vacuna que la humanidad necesita.

- Dr. Wayne Centrone es presidente de Health Bridges International, médico de los EEUU, con más de 25 años de servicio en el Perú atendiendo a poblaciones pobres y marginadas.

*Fuente: www.alainet.org